

Taller de oración – 14

Author : Virgilio Zaballos

Categories : [Escuela de Oración](#)

Date : 11/03/2016



ANTES DE ORAR: Haz una primera lectura para ti mismo; si estás de acuerdo con el contenido oremos juntos y unánimes con voz audible.

Orando con Habacuc: *«Aviva, oh Señor, tu obra en medio de los años, en medio de los años dala a conocer»* (Habacuc 3:1,2 LBLA).

Padre amado, oremos por tu obra en medio de los tiempos que vivimos. Sabemos, Señor, que tus obras son grandes y maravillosas, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Pues solo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado [1].

Grandes son tus maravillas, Señor. Aviva tu obra en nuestro medio. Revela, Señor, por tu Espíritu, la obra de redención en los hijos de los hombres. Quita el velo que ciega nuestro entendimiento para que podamos ver y comprender la obra de Jesús en la Cruz del Calvario. Que podamos ver, Señor, la obra expiatoria que redime de toda maldad, y entremos, Señor, en el poder de la resurrección para andar en novedad de vida por tu Espíritu.

¡Aviva, oh Dios, tu obra! Nosotros, tus hijos, somos tu obra. Tu extraña obra. Tu excelente obra. Vivifícanos, Señor. Manifiesta a tu Hijo en nosotros para que podamos anunciar el ministerio de la reconciliación entre los hombres. Como colaboradores tuyos anunciamos que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados; por eso pedimos ante el trono de tu gracia, que venga tu obra de reconciliación en nuestra nación, dala a conocer, Señor, para que se sepa, que al que no conoció pecado, por nosotros fue hecho pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él [2].

¡Señor mío, y Dios mío! Da a conocer tu obra en Israel. La obra de restauración que has comenzado como estaba anunciada por los profetas, que después de un largo cautiverio y exilio volverían a su tierra, la tierra que diste a Abraham tu amigo para que habitaran en ella para siempre. Dios de Israel, da a conocer a tu pueblo tu obra; vivifica estos huesos secos; derrama tu Espíritu sobre ellos y levanta un poderoso ejército de adoradores en Sión.

Señor y Dios nuestro, has puesto todas tus obras en la creación. Has mostrado tu poder y piedad, por ello, alzamos nuestros ojos al santuario celestial, para que una vez más nos des vida y honremos tu nombre, santifiquemos tu nombre. Por amor de tu nombre, Señor, da a conocer tu obra en esta generación. Levanta a Jesús y su obra perfecta, hecha una vez y para siempre. Amén.

Notas

[1] – Apocalipsis 15:3-4

[2] – 2 Corintios 5:19-21